

ha comprado la reputación de que se goza; ni quien grite hasta cansarse en nombre de una pseudomoralidad bastante extraña, pidiendo que se expulse hasta de los paseos públicos á las prostitutas establecidas, mientras se codea con la alta y dorada prostitución, y permite que se reúnan en todas partes las señoras y las niñas de costumbres correctas con las que no las tienen.

Y esa juventud decadente, que en donde quiera hace altares para poner sus ídolos grotescos; que colabora eficazmente en *turnos* y ferias para la construcción de templos que no se terminan jamás ó para la realización de obras de *beneficencia piadosa*; que dobla acobardada la cerviz ante los necios símbolos de la estulticia sectaria; que contempla sin inmutarse siquiera el infame secuestro de niñas infelices, y casi siempre bellas, llevado á cabo por los ministros de "una religión de sombras y de muerte", es el soporte principal de una organización social vetusta que ya cruge ante el azote del viento de las ideas contemporáneas.



Sobre las frentes de los hombres que se preparan á lidiar en las recias batallas de la vida, y que formarán la juventud de mañana, sopla ya una aura de verdad y de justicia. Ante la adolescencia de estos días, los horizontes se ensanchan y paisajes desconocidos y bellos surgen de entre las brumas de un pasado que va lentamente á perderse en el abismo del olvido.

Es el verbo luminoso de Zola que pasa cantando salmos á la vida, al trabajo y al amor; es el acento dulce y persuasivo de Tolstoi que vibra en todas partes como eco de triunfales armonías; es la predicación filosófica de